

"Hemos tenido noticia de que Josep M. Rovira Bellosó envió espontáneamente a los autores del DVD unas sentidas reflexiones que escribió después de haberlo visto y escuchado. Nos place publicar, lo que, según su autor, no era más que una necesidad espiritual y afectiva de reconocer el alto contenido y la oportunidad del citado DVD".

El DVD *CRISTINA KAUFMANN: RE-CREAR SOLEDADES* es silencioso como un arroyuelo de montaña. Recuerdo uno, muy humilde, cerca de Campdevàrol, en el Pirineo catalán, que bajaba sin hacer ruido por el canal.

Nunca probé el agua del riachuelo; sin embargo, he bebido, sorbo a sorbo, las palabras de Madre Cristina. Son precisas, suaves e incisivas, vienen de lejos y van a fondo porque son palabras libres.

Son palabras libres, emitidas por una persona que no tiene miedo ni ambiciona nada. Es que apenas necesita nada, porque -delante de Dios- todo lo ha echado por la borda.

Son palabras que vienen de lejos (o de muy cerca) porque están impregnadas en el Amor que envuelve la Palabra desde el Principio, porque en el Principio era la Palabra.

No son unas palabras sobre el tema de Dios que haya dicho madre Cristina a partir de una sabiduría humana. Son palabras en las que se adivina todo lo que Dios ha hecho en madre Cristina.

Son palabras pronunciadas delante de Dios, pero el oyente las siente como una llamada dirigida a él. Las palabras que manan del silencio de Dios me afectan y me ayudan a comprender quién soy y qué debo hacer.

Son palabras que expresan la Buena Noticia que Cristo ha venido junto a nosotros y nos ama. La crítica a la vida del mundo presente permanece en un segundo plano. Lo más importante es la Buena Nueva.

Es una vida muy rica la de madre Cristina, porque realmente tiene a Cristo, a quien ama con dolor y con gozo. Es una vida muy pobre la de madre Cristina, porque realmente no tiene la riqueza de este mundo.

La mirada de madre Cristina está llena de ilusión y de esperanza. Es la mirada de la Iglesia que nos ilumina con la ilusión y la esperanza que Cristo, que ha comenzado la obra de la fe, la llevará a cabo.

En resumen: la palabra mana del silencio. La Palabra que es Cristo mana del Silencio del Padre. Y la Palabra nos comunica el Espíritu Santo que nos transfigura desde dentro hasta salpicar el mundo.

Tal vez después de ver el DVD de madre Cristina podremos alabar a Dios espontáneamente: "Te alabamos, te bendecimos". Quizás también podremos sonreír a los demás, con el gozo de los hermanos.